

Análisis

ALFREDO ENRIONE

Director del Centro de Gobierno Corporativo y Sociedad
Universidad de los Andes



LA GLOBALIZACIÓN NOS HIZO MÁS POBRES, TONTOS Y FEOS

Podemos medir con precisión nuestro coeficiente intelectual o nivel de ingresos. Sin embargo, nuestra percepción de inteligencia y riqueza requiere de puntos de referencia. Depende siempre de con quién nos comparemos.

Antes nos medíamos con el curso del colegio o nuestro barrio y vivíamos felices. Hoy, sin querer, nos comparamos con estrellas de los negocios, la TV y el deporte mundial. Tal es el nivel de presión, que el 70% de los adultos termina retocando sus fotos antes de compartirlas en Facebook.

A nivel país pasa lo mismo. Si antes nuestra referencia era Sudamérica, al integrarnos a la OCDE ahora somos la casa pobre en el barrio rico.

La globalización ha sido una bendición para el desarrollo social, pero si no nos sentimos más felices es porque quizás afectó también nuestra autoestima.



EN INTERNET

Lea la columna completa en "Opinión" de www.eyn.cl